

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado á la administración en metálico, libranzas ó sellos de correos. Por medio de correspondencia: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

LA PRENSA

DIARIO DE LA TARDE

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

Lunes 2 de Junio de 1873.

Año tercero.—Número 652.

EDICION DE MADRID.

DISCURSO

Leído por el Excmo. Sr. Presidente del Poder ejecutivo de la República en la solemne apertura de las Cortes constituyentes el 1.º de Junio de 1873.

Señores diputados: Llegamos al momento anhelado, al momento de ver reunida la nación española en Cortes, autoridad legítima por su origen, constituyente por su mandato, amada de todos por sus tradiciones; el pueblo mismo fundador y soberano, fundando gobierno, instituciones, en perfecta consonancia con el temperamento de nuestro carácter y con el espíritu de nuestro tiempo.

Día de regocijo este para la nación; día de regocijo mayor para el Gobierno, que deposita en vuestras manos un poder cuya inmensa responsabilidad le pesaba con pesadumbre abrumadora, y sobre cuyo ejercicio espera con serenidad completa, de vosotros, de vuestro patriotismo, de vuestra rectitud, un fallo favorable, si no fundado en la bondad de nuestros actos, fundado plenamente en la pureza de nuestras intenciones.

Puede, sin embargo, decirse en su abono el Gobierno que, habiendo recibido la funesta herencia de tantos siglos de monarquía, agravada por cuatro años de revolución material y moral, los ánimos agitados, las pasiones exaltadas, los partidos dispuestos, la administración desorganizada, la Hacienda exhausta, el ejército perturbado, la guerra civil en gran pujanza y el crédito en gran mengua, propios achaques de todas estas épocas de transición, ha venido y llegado hasta vosotros sin verter una gota de sangre, y sin suscitar ninguno de esos grandes conflictos que, en circunstancias menos difíciles y críticas, han manchado tristemente los anales de nuestra historia.

Bien es verdad que la lógica de los hechos desmorona las combinaciones de los partidos, sacando inflexible la consecuencia encerrada en nuestras instituciones fundamentales, esencialmente democráticas. La revolución de 1868 fue una revolución antimonárquica, aunque sus autores, desconociendo la propia obra, pugnarán por reducir a los estrechos límites de una revolución antidinástica. Por vez primera en nuestra historia moderna, el rey, que desde la fundación de las grandes monarquías había sido el genio tutelador de la patria; el rey, que cautivo y cómplice y cómplice de los conquistadores había presidido ausente las Cortes de Cortes y la guerra de la Independencia; el rey desaparecido, perseguido por sus ejércitos, anulado por sus vasallos, herido en sus derechos, negado hasta en los fundamentos más sólidos de su autoridad, criticado con irreverencia, sustituido con audacia por un gobierno cuyo origen está en la revolución, cuya legitimidad en el sufragio universal, cuyo espíritu, sin quererlo, sin saberlo, por necesidad, por fuerza, en los principios republicanos; que no otra cosa sino república era, aquel art. 32 de la Constitución, epiáfida á la letra del pacto fundamental de los pueblos federales, el cual se reducía á declarar origen perpetuo del poder á la nación entera, principio contrario á toda monarquía. Así es que, ó la revolución de Setiembre no había arrastrado en los ánimos, ó la revolución de Setiembre había traído consigo necesariamente la república.

En vano el dogmatismo de las escuelas se opuso á la ley de los hechos. Decreto de una monarquía en las Cortes, y no hubo medio de crear el monarca. Español, hería nuestro sentimiento de igualdad; extranjero, hería nuestro sentimiento de independencia; y un rey ha de vivir con los sentimientos nacionales, y de ninguna manera contra los sentimientos nacionales. Así es que declararon al rey español, y jamás hubo nadie más extraño á España; irresponsable, y de todo respondió; fidei iudicio de la opinión pública; permanente, hereditario, y no hay magistrado en pueblo republicano que tenga un poder tan disputado como lo fue el suyo por las competencias de los partidos, ni tan fugaz por su propia naturaleza, ajena y contraria á la naturaleza que hubieran querido darle los intereses de las sectas, y las artificiales combinaciones de la política. Por esta causa, el rey, con grande entereza de ánimo y mayor previsión política, renunció á la corona; y las Cortes, no menos animosas y previsoras, proclamaron por votación casi unánime la república. La revolución de Setiembre había llegado, después de cinco años de incertidumbre y de duda, á la forma de gobierno que debe corresponder á una gran democracia.

El Poder ejecutivo día hoy sencilla y verídica cuenta á las Cortes de las dificultades nacidas al planteamiento y constitución de la nueva forma política. Los ánimos se exaltaron y los pareceres se dividieron. Unos querían ver las agrupaciones del partido liberal, que habían iniciado la revolución de Setiembre, reunidas en el Gobierno, auxiliando de común acuerdo el advenimiento de la república democrática, que podría llamarse la consumación de la obra revolucionaria. Otros querían que los iniciadores de la idea republicana en la prensa, en los comicios, en la tribuna fueran también los fundadores de la república en el Gobierno. Hubo un momento en que la conciliación prevaleció, sostenida por esos arrebatos de entusiasmo, cuya duración efímera no iguala á su intensidad. Imposible, fue, sin embargo, que todos los elementos entraran juntos en el Gobierno, después de no haberse avenido, ni aun bajo la monarquía democrática, los mismos que la habían proclamado; pero entraron aquellos

elementos que parecían más afines á las ideas republicanas y más desligados de todo retroceso monárquico.

La coalición, sin embargo, se rompió á los pocos días. Las antiguas divisiones; las recientes rivalidades; el temor de unos á perder demasiada parte en el Gobierno; la impaciencia de otros por alcanzarlo todo para sí; esa lucha de los organismos sociales que se asemeja á la lucha de las especies en la naturaleza por la vida y por la dominación; conjunto de causas, dependientes unas de la voluntad humana, otras quizá independientes, destruyeron el pacto convenido y trajeron un ministerio de carácter y de origen puramente republicano. Hora es de afirmar que algunos de los ministros actuales lamentaron aquella ruptura, considerada aun como falta irreparable, y que todos convinieron en proceder de suerte que el Gobierno homogéneo demostrara en su voluntad y en sus actos el culto á la política de conciliación y de armonía.

Las fuerzas de mar y tierra, entregadas á caballerías generales procedentes de los nuevos republicanos; los altos puestos de la milicia, de la diplomacia, en poder de los mismos que en el anterior período los ejercían; la administración de justicia intacta, á despecho de resistencias casi invencibles; y de reclamaciones casi incontestables; los ayuntamientos elegidos bajo la monarquía y conservados por la república con grave riesgo del orden, solo mantenido por la autoridad moral del Gobierno; las diputaciones provinciales, en gran parte hostiles á la nueva situación y adictas á la antigua, eran para nosotros seguro bastante al libre desarrollo de todas las fuerzas políticas, á la libre expresión de las ideas, al libre voto de los comicios.

Pero seguidamente se suscitó un problema que debiera ser sencillo y que tomó proporción pavorosa, el problema de las nuevas elecciones. Para el Gobierno la solución de este problema no ofrecía duda alguna, por razones políticas, por razones legales de incontestable fundamento. Destruída la antigua forma de gobierno, proclamada la nueva, esencialmente liberal y democrática, todo cuanto en consulta á la Nación se tardase, tardase en reconocer y aceptar su soberanía. Las Asambleas no son la Nación misma, como algunos pretenden; son delegadas de la Nación, que expresan más su voluntad y su pensamiento, según que en circunstancias críticas más libre y recientemente la han consultado. Por lo mismo que la última Asamblea se había excedido hasta cierto punto de su mandato, necesitaba averiguar y saber si este acto suyo era confirmado ó no por el voto popular. La Europa entera, los gobiernos más sólidos y conservadores declaraban públicamente que no reconocían la república si la república no era confirmada por la sanción de la nueva Asamblea Constituyente. La misma Cámara soberana había convenido en la necesidad de la convocatoria, al dejar como dejó los problemas políticos más graves á vuestra deliberación y á vuestro voto. Proclamada por una Asamblea otra Asamblea, no debe quedarle á aquella más vida que la necesaria para convocar rápidamente las elecciones generales. Los artículos 149 y 151 de la Constitución de 1839 son claros y terminantes. El cuanto se reconoce la necesidad de reformar la Constitución, de sustituir unas instituciones por otras, las Cortes, que así lo han reconocido, se disuelven; y las nuevas se reúnen dentro de los tres meses siguientes. No había, pues, ni razón política ni razón legal para prolongar la reunión de la Asamblea Constituyente más allá del 11 de Mayo, según el espíritu y según la letra de la Constitución.

Y no se invocó la razón de las circunstancias. Las Asambleas Constituyentes vienen después de crisis graves; como que han de sustituir una forma política á otra política, unas instituciones á otras instituciones; y estos transitorios históricos no se verifican jamás sino á costa de grandes perturbaciones, que son como los dolores de los pueblos. No se ha convocado en España ninguna Asamblea Constituyente en circunstancias tan normales como la Asamblea que hoy se reúne. La ley de la Nación, separada unas de otras por la guerra, nuestras provincias, soberbio y vencedor el extranjero; después del levantamiento de Madrid y del suicidio de Zaragoza; cuando torrentes de sangre enrojecían la tierra del Bruch y nubes de humo empapaban el cielo de Gerona; desgarrada la patria; en la ocasión más triste y mas sublime de nuestra historia moderna, los representantes del pueblo, delegados unos de las juntas revolucionarias, otros de las ciudades de voto en Cortes, estos con los poderes trazados en el cautiverio, aquellos en representación de los antiguos tiempos feudales, todos como naufragos, se reunieron sobre los escollos de la isla gaditana, y las salvos de regocijo que anunciaban su advenimiento se confundían con los cánticos del sitiado que sembraban la ruina y la muerte. ¿Y quien ha dudado de la legitimidad de aquellas Cortes?

Pues en toda nuestra historia se han reunido entre dificultades insuperables las Cortes constituyentes: el 35, humillada la autoridad real por los sarjentes de la Granja, reanudada la guerra civil, retirados los representantes de casi todas las naciones, en armas las provincias liberales, los ánimos en cólera, las pasiones en delirio; el 54, después de una insurrección militar y popular, bajo la presión de las juntas revolucionarias, á duras penas disueltas, restableciendo autoridades populares que habían desaparecido once años antes de las diputaciones y de los municipios; el 60, tras el sitio de Cadix, y las batallas de Málaga, con perturbación general en las provincias, lleno Madrid de muchedumbres asaltadas por el ayuntamiento; circunstancias que no han concurrido en nuestro período electoral,

perturbado, difícil, gravísimo, pero no tanto como los períodos anteriores de transición y de crisis gracias al sentido político que el pueblo español ha alcanzado en el ya largo ejercicio de sus amplias libertades.

Y lo que ha pasado en España ha pasado en todas las naciones. El primer Parlamento que sancionó la ascensión al trono británico de la dinastía de los Oranges fue la Convención de 1689, reunida en aquella tierra clásica de la legalidad en medio de la revolución y de la guerra civil, sin mandato expreso y sin convocatoria real. La noche del 4 de Agosto, que todos contamos como el principio de la nueva edad; porque en ella se proclamaron los derechos naturales del hombre, vino después de la insurrección de París y de la toma por el pueblo de la Bastilla. La Convención, que proclamó la primera república francesa, apareció con la declaración de guerra, con las irrupciones extrañas, después de la insurrección del 20 de Junio y del 10 de Agosto, después de las matanzas de Setenore; los reyes de Europa coligados, exaltados hasta el fanatismo todas las religiones de Francia. Y si á tiempos mas cercanos llegamos, veremos que la Asamblea de 1848 fue convocada entre las agitaciones de una revolución formidable; y la Asamblea de 1870, llamada para concertar una paz, entre los horrores de la invasión extranjera. ¿Y quien ha dudado de la legitimidad de estas corporaciones, que realmente lograron constituir las bases del derecho público moderno en todo el Occidente de Europa?

La agitación actual de España, mucho menor en verdad, no era causa bastante a suspender y aplazar las elecciones. El Gobierno había escudriñado la opinión pública y reconocido que la causa principal de las agitaciones se encontraba en el aplazamiento indefinido de la nueva Asamblea. Por eso, interpretando fielmente los artículos 149 y 151 de la Constitución, el Gobierno presentó el proyecto de convocatoria para el plazo estrictamente constitucional. El voto celebre de un representante alargó el plazo, y el Gobierno se resignó con pena á este aplazamiento. Discusiones acaloradas; amenazas de derribar al Poder ejecutivo; recuento de fuerzas y de votos; actitud intranquila de una parte de la mayoría; propósitos de cambiar la situación, todo fue concurrido por la conducta resuelta del Gobierno, y por el patriotismo nunca bastante encañonado de aquella prudentísima Asamblea. La ley de convocatoria fue votada, y el Gobierno se consagró por completo al cumplimiento estricto de la ley.

Pero quedó una comisión permanente, sin otra facultad que convocar la Asamblea en circunstancias extraordinarias, y desde el primer día, sin otro propósito ni otro pensamiento que aplazar las elecciones, desconociendo los artículos constitucionales y burlando una ley dada pública y solemnemente por las Cortes. Así es que en largo litigio entre el Gobierno y la comisión, el Gobierno representó siempre la legalidad, por que quiso que la ley de la Asamblea se cumpliera, y la comisión representó la ilegalidad, por que quiso poner obstáculos artificiosos á la voluntad de la Asamblea, y al cumplimiento de las leyes por la Asamblea solemnemente dadas. Y la comisión se creyó á sí misma toda la Cámara, cuando en realidad no tuvo nunca en el pensamiento, de sus fundadores tanta y tan desmedida importancia. Baste considerar que fracciones, apenas de quince á veinte votos entre todas, salidas algunas de un retraimiento reciente, enajenadas de la mayoría en todos sus matices, contaban tres votos dentro la comisión, nombrada más para cumplir fines puramente reglamentarios, que para cumplir fines políticos, ya consumados con la ley que disolvía la Asamblea y convocaba los comicios.

La única facultad de la comisión permanente era convocar la Asamblea, y aun esta facultad no tenía carácter de discrecional; estaba sometida á condiciones restrictivas. No podía la comisión convocar la Asamblea sino en circunstancias extraordinarias. Y por circunstancias extraordinarias se entendió de algún suceso extraño, anormal, que no sucediera cuando la ley se dio. Pero, que extraño suceso había sobrevenido? Las relaciones internacionales, aunque todavía con carácter de oficiosas, habían tomado una tendencia amistosa y hasta cordial, en virtud de solenes declaraciones hechas en los Parlamentos europeos, que desvanecían muchos escrúpulos y acallaban muchos temores. La disciplina del ejército, antes quebrantada, se había por completo restablecido. Las facciones no crecieron, mas bien menguaron por aquellos días. La hora de reunir los comicios se acercaba. La soberanía del pueblo iba á dar su fallo irrevocable. Y en estos momentos la comisión se congrega, pretende aplazar las elecciones, reunir la Asamblea en el mismo día de la convocatoria, sin ninguna previa formalidad, sin ningún aviso á los diputados ausentes; dar mandos militares fuera de su autoridad y de su competencia, al mismo mismo tiempo que la milicia nacional, citada á espaldas del Gobierno, sin su conocimiento, se reúne en actitud hostil, prorrumpe en gritos amenazadores, dispara sobre los soldados del Gobierno; y muestra que, en vez de basarse una solución, buscaba realmente un conflicto.

Nosotros vimos en aquel momento supremo, desde las alturas del poder, bajo el peso de nuestra responsabilidad, tremendas batallas en las calles de Madrid, nueva disciplina en el ejército, la guerra civil del Mediodía sumada á la guerra civil del Norte, las ciudades en rebelión, las provincias disgregadas; las juntas revolucionarias, que tanto nos costara someter, renacidas; la patria amenazada de desmembración, la libertad de dictadura, y resueltamente nos

decidimos á disolver la comisión, en nombre del respeto debido á la voluntad de la Asamblea, del acatamiento debido á las leyes, y en defensa del dogma fundamental de nuestras instituciones, en defensa de la soberanía popular.

Se ha dicho que era esta resolución un golpe de Estado. Nosotros estamos bien seguros de que la historia no llegará jamás á calificarlo así; de que la historia no pondrá al lado del 18 de Brumario ni del 2 de Diciembre la defensa de los artículos 149 y 151 del Código fundamental, el cumplimiento de la última voluntad de la Asamblea, el apoyo dado á los comicios para expresar su autoridad legítima y su voluntad soberana, la rota de la dictadura militar, y la salvación de la libertad y de la república.

Así, el día siguiente de lo que se llamó nuestra victoria, y que la victoria de la soberanía nacional, extrínsecamente igualmente que nuestros enemigos más tenaces calificaban aquel acto de golpe de Estado, y nuestros amigos más fervientes podían la dictadura revolucionaria. Nuestra mayor satisfacción estuvo en traer la república sin revoluciones, y está hoy en llegar al seno de las Cortes sin dictaduras. Nombrados por una Asamblea, venidos á preparar otra Asamblea, emprender reformas á la ligera, laposar instituciones, erigir en leyes nuestros pensamientos, fuera cometer una usurpación de vuestro poder y tomar un color de arbitrariedad completamente repulsivo á nuestras conciencias. Gobierno legal, veníamos de una legalidad e íbamos á otra legalidad. Si las necesidades de la situación alguna vez nos obligaban á separarnos de las leyes, queríamos que fuese en virtud de incontestable fuerza, y que estuviera en esa fuerza incontestable nuestra justificación y nuestra excusa. No nos precipitamos. No queramos ganarlo todo en un momento, para perderlo todo en un día. Conservar la libertad es más difícil que adquirirla. Si la libertad se adquiere por la energía, se conserva por la prudencia.

En la república sucede como en la naturaleza: todos los seres destinados á vivir mucha vida se forman lentamente. Así, al dejar intactas todas las cuestiones, os hemos dejado expedito el camino, que conduce al acierto. Habiéis oído los clamores de la opinión, conocéis las dificultades de la realidad, lleváis en la mente el ideal de este siglo y en el corazón el amor á la libertad y á la democracia; discurrid en paz, deliberad con madurez y decidid con acierto; que nosotros no hemos querido comprometer la independencia de vuestras resoluciones, ya que eramos ayer un mero Gobierno encargado de llegar á este solemne día, y sois vosotros desde ahora la majestad de la nación y la conciencia del pueblo.

Por eso nuestro principal cuidado ha consistido en asegurar firmemente el libre ejercicio del derecho electoral. Quizá por vez primera no hubo entre nosotros candidaturas oficiales. Quizá por vez primera los gobernadores llevaron por único encargo el abstenerse de toda designación electoral y el elegirse para garantizar la libertad de los electores. Lo mismo la administración pública que la administración de justicia, lo mismo la marina que el ejército, lo mismo los municipios que los empleados públicos, han sido severamente amonestados; y cuando la necesidad lo requiera, contraindicados á dejar al voto su entera y clara manifestación. Si estas instrucciones se han cumplido habéis de verlo vosotros mismos, únicos jueces competentes en el examen de las actas. A nosotros solo toca decirlos que esperamos confiados en vuestra rectitud y en vuestra conciencia el fallo irrevocable. Demostremos este condonamiento eficaz enán vamos han sido los temores de presiones arriba y abajo, cuán leyes han sido los motivos por esos retraimientos que traen de antiguo perturbado el régimen parlamentario en nuestra patria.

Dejais estas ideas sobre la política general, dejaisnos aquí terminar si el profundo respeto á la representación del pueblo; no justificase alguna mayor libertad dada á las manifestaciones y detalles de los diversos departamentos ministeriales. Os engañaríamos y nos engañaríamos tristemente si ocultáramos que la proclamación de la república ha sido recibida con algún recelo y desconfianza por parte de casi todos los gobiernos de Europa. Y os engañaríamos también si no os esemos á decir que esta desconfianza proviene de aquel antiguo dogmatismo político que unia á los reyes en santa alianza para impedir la emancipación de los pueblos. No, hoy en el viejo continente no existe ni una sola nación que niegue á las demás el derecho incontestable de gobernarse á sí mismas, y de elegir por tanto en plena libertad la forma de gobierno que mejor les cuadre. Mas como nosotros hemos tenido una historia de opresión tan larga, y la república exige virtudes cívicas de energía tan grande, no extrañéis, antes justificad la desconfianza de Europa. Una idea debe decirse el Gobierno que aumentará vuestra satisfacción, al mismo tiempo que aumente nuestra responsabilidad: de nada más que de nosotros mismos depende el reconocimiento de la república española. Una buena política de orden le abrirá de par en par las puertas del Congreso europeo, donde podrá este pueblo, dirigido por magistrados populares, alzar su voz como los pueblos dirigidos por reyes históricos. Las épocas de las intervenciones han pasado ya, y ningún pueblo ha contribuido tanto á que pasaran como el pueblo inmortal de 1808. Nosotros solos podemos perdernos, y nosotros solos salvarnos. El mundo sabe demasiado que nuestra república nada tiene que ver con la revolución europea; que nuestra república, exportada por su origen, es una república puramente española por su carácter, ajena á toda propaganda revolucionaria y á todo engrandecimiento territorial.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA.

También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Pero tenemos confianza en que la república será reconocida por Europa, así que sea sancionada por vuestros libérrimos votos, y organizados sus poderes fundamentales por vuestras sabias determinaciones.

Y si el culto á la verdad nos obliga á decir que la república ha sido recibida con desconfianza en Europa, también nos obliga á decir que ha sido recibida con júbilo en América. El nuevo continente ha recordado que nos debe su entrada en la civilización moderna, y ha visto que un estrecho lazo más nos une con aquellas tierras, donde se conservan tantos rasgos de nuestro carácter y tantos reflejos de nuestro espíritu. Para apretar más estos lazos, la república llevará á los territorios donde todavía ondea nuestra bandera los beneficios de la libertad y de la democracia, como llevó en otro tiempo las primicias de la cultura moderna. Y el viejo y el nuevo mundo se anirán y se identificarán cada día más por mediación de esta noble España republicana.

Ninguna dificultad grave tenemos, pues, en el exterior. En el interior una de las más graves ha sido indudablemente la indisciplina del ejército. A muchas causas puede atribuir este fenómeno social, que ha herido vivamente el ánimo del Gobierno. Desde luego las dificultades se agravan siempre en épocas de transición, dificultades y graves de suyo.

Pero el ejército se hallaba en circunstancias extraordinarias cuando se proclamó la república. Una quinta, decretada contra promesas y compromisos solemnes, llevó á su seno gérmenes de perturbación. Ejemplos funestos de altas huelgas militares relajaron la obediencia. Nuevas leyes publicadas á poco de proclamarse la república trajeron evidente consigo la inquietud propia de todo cambio. Maquinaciones aviesas arriba agravaron los males de abajo, y la indisciplina tomó carácter amenazador y gravísimo, pero en gran parte se ha remediado, y el tiempo y sabias disposiciones harán lo que resta por hacer. No os equivocéis, señores diputados; se necesitan ventajas al soldado á fin de que la carrera militar sea una verdadera profesión y seguridades al oficial de que la madre patria no puede ser una despiadada madrastra, y de que sus servicios, los riesgos de la vida, encontrarán siempre recompensa material en el pueblo de la Nación, y recompensa moral, más amada que todas, en el aprecio público. Que estas dos grandes consideraciones os sirvan de base en cuantas mejoras intenteis llevar al seno del ejército.

Sobre esto llama el Gobierno vuestra poderosa atención. La guerra civil lleva ya un año de continuos encuentros sin resultado definitivo. Todo el Oriente de la Península padece bajo el azote de esta horrible calamidad. Las provincias, que mayores ventajas deben á su posición y á su historia, se empuñan tristemente en malogradas, resucitando para las demás una monarquía de combate y de conquista. En los caminos de esas provincias no hay seguridad, ni en los hogares paz, y pronto no habrá ni cosechas en sus campos. Las partidas que las aligen, destrozan, talan, queman, asesinan, cometen todo género de horrores por una causa que debe reunirse á todo género de esperanzas. Tres veces se han reunido las Cortes bajo el peso de tan grande calamidad. Es necesario que la república despliegue una actividad febril para conjurar este mal, y una energía que corrija y salve á los rebeldes, hasta darles á entender cuán imposible es rebelarse contra el espíritu del siglo.

Contribuirá poderosamente á este fin el mejorar la organización de los tribunales, el dar á los jueces aquella independencia y á los procedimientos aquella rapidez que pueden asegurar con firmeza el cumplimiento de las leyes. La reforma del Código penal y del sistema penitenciario han de asegurar estos fines. Y si la organización de los tribunales, en armonía con el espíritu moderno, debe contribuir á tanto bien, contribuirá mucho más el que las relaciones del Estado con la Iglesia se establezcan prontamente en aquel pie de mutua independencia demandada á una por las ideas de nuestra generación y por las necesidades de nuestra política. Así vera el pueblo que á ninguna exigencia atenta la república, y el clero, que dentro de nuestras instituciones, si pierde su carácter oficial y sus oficiales empuñados, gana en independencia y puede cumplir su ministerio moral libremente en el seno de las sociedades modernas con más eficacia que en los últimos tiempos.

A poner en armonía todas las instituciones fundamentales con el carácter de nuestra forma de gobierno deben tender nuestros esfuerzos. Por tanto conviene que, aparte la organización definitiva que guardéis en vuestro pensamiento al municipio y á la provincia, decretéis en unas nuevas elecciones la renovación total de todas las autoridades populares, para que, expresando fielmente el estado de los ánimos y el juicio de la opinión, os ayuden á fundar y organizar la república.

También la Hacienda necesita profundísimas reformas, á fin de que puedan realizarse los servicios públicos y satisfacerse los compromisos nacionales.

El estado de la Hacienda era angustioso hasta tal punto que el día en que se constituyó el Gobierno se encontró con los pagos suspensos. Estaban además anotados todos los recursos; el Banco de España tenía adelantadas grandes sumas por cuenta de las contribuciones que aun debían cobrarse; se habían consumido los 400 millones del préstamo del Banco de París y el producto del empréstito de 1.000 millones; porque si bien faltaba aún por cobrar el cuarto plazo, en cambio los libramientos hechos sobre las comisiones de Hacienda en Londres y París subían á cantidades mucho más importantes.

No lo eran menos los girados contra las administraciones de provincias y los atrasos de presupuestos; y para hacer frente á tantas obligaciones parentéricas, agravadas con el aumento de gastos ocasionados por la creación de los cuerpos francos y la movilización de la milicia, no tenía disponibles más recursos que las aduanas, las rentas y las contribuciones transitorias que, en el actual estado de cosas, poco, bien poco producen. Fiel, sin embargo, el Gobierno á sus deberes, tiene la satisfacción de presentarse ante las Cortes habiendo hecho frente á tan precaria situación sin ningún trastorno financiero y sin olvido de sus compromisos: no ha emitido ningún empréstito ni ha sacrificado á los contribuyentes con nuevas cargas.

Y no tan solo ha conseguido esto, sino que con circunstancias tan desfavorables ha hecho descender los intereses á 12 por 100, cuando en tiempos relativamente mejores el 25 por 100 era el término medio del interés satisfecho.

Las economías que al presupuesto central ha de traer precisamente la organización de la república; las ventajas que han de resultar del impulso que debe darse á la venta de los bienes nacionales, poniéndolos por medios legítimos y prudentes hasta el alcance del trabajo; el castigo riguroso en los gastos superfluos e inútiles; el estudio de los grandes recursos que encierra la Nación, hacen esperar con verdadera confianza que podamos salvar las dificultades económicas tal como lo exige esta Nación, necesitada solo de orden verdadero en sus ingresos y de sobria reserva en sus gastos.

Nuestras colonias de Asia y nuestros establecimientos de Africa están hoy en plena paz. La guerra disminuye en Cuba. Las esperanzas que engendra la nueva forma de gobierno aplacan los ánimos y restañan las heridas. Diez mil esclavos, no contados en el registro, han adquirido la libertad inmediata y han entrado en la categoría propia de los seres humanos en la tierra. A estas aplicaciones de las leyes han de seguir medidas ya preparadas, y en parte ya cumplidas, de alzamiento de destierros y de devolución de bienes embargados, medidas destinadas á reconciliar los partidos en el seno de la madre patria y á mostrar la virtud de la república.

En Puerto-Rico la abolición de la esclavitud se ha llevado á cabo en medio de la mayor alegría y del entusiasmo más sincero. Cuarenta y tres mil instrumentos ciegos de trabajo han recobrado la dignidad personal, los derechos naturales, sin que ninguna perturbación haya sufrido aquel suelo por este cambio radicalísimo de la sociedad que sustentaba. El Gobierno presentó á las últimas Cortes una serie de proyectos de ley encaminados á uniformar con nuestra legislación la legislación de Puerto-Rico. El Gobierno que elija atenderá también á la grande Antilla. Los ensayos hechos en la pequeña; la opinión de uno y otro continente; el juicio de todas las naciones; el grito de la conciencia humana; el establecimiento entre nosotros de una república democrática, dicen á los más empedernidos, que el antiguo régimen no puede continuar, y á los más exaltados que es necesario abolirlo con aquella energía de convicción y aquella prudencia de sentido que, atendiendo á las impurezas de la realidad, facilita los progresos sin herir gravemente los intereses. Así, cuando en el seno de la América solo haya, por virtud de nuestras recientes instituciones, grandes repúblicas y grandes democracias; cuando la libertad brille allí y aquí en todo su esplendor; cuando no exista ni un solo esclavo bajo el limpio cielo nacional, se levantará más pujante el genio español en los mares de las Antillas.

Con el pensamiento puesto en tales fines, el Gobierno ha tomado en el ramo de Marina, apesar de lo apremiante de las circunstancias y de lo exhausto del Tesoro, saludables resoluciones.

No obstante los menguados recursos con que cuenta, ha hallado medio de continuar las obras paralizadas de un gran dique; ha estudiado y resuelto un sistema de tracción para el varadero de Santa Rosalía; ha favorecido la industria nacional, encomendándole la construcción de las máquinas de tres cañoneras; ha proporcionado provechoso estudio á los jóvenes oficiales y guardias marinas en el viaje de la *Berequela* al archipiélago filipino; ha transformado en rayados sus cañones lisos, ha simplificado notablemente la complicada contabilidad de sus arsenales; ha suprimido flanzas que molestaban la libertad de la navegación; ha facilitado, disminuyendo la cuota, la redención de los marineros y anticipado la época de su licenciamiento por medio de su pase á la reserva; y por último, ha dado el término más digno posible á su obra administrativa, abriendo las puertas de la patria á los que en tierra extranjera huían los rigores de la ley de matrículas, que les condenaba á opínosa servidumbre.

Si en el departamento de Marina se ha conservado y se ha mejorado lo existente, en el departamento de Instrucción y de Obras públicas ha debido proceder el Gobierno en esta transición de la misma suerte, limitándose á dar vigoroso impulso al despacho de los negocios, á corregir algunos vicios y á preparar leyes en armonía con los nuevos progresos, que desenvolverán poderosamente la riqueza nacional. Estos dos ramos de la pública administración necesitarán de las Cortes una atención especialísima. Los pueblos libres no pueden conservar la libertad, ni los pueblos republicanos gobernarse á sí mismos, si no adquieren el pleno conocimiento de sus derechos y de sus deberes. La instrucción pública os pide, os exige grande y fecundo desarrollo, muchos y continuados sacrificios. Las obras públicas, al par que desarrollan la riqueza general, contribuyen á mejorar la condición del pueblo, y queda mucho que hacer en beneficio de los intereses generales de la Nación. Es necesario multiplicar las escuelas e impulsar el trabajo. Es necesario sostener con energía virilidad que el presupuesto de uno y otro ramo debe considerablemente aumentarse, si queremos tener en esta patria un verdadero espíritu popular que asegure el advenimiento de las democracias, y afirme la definitiva concordia entre la libertad y el orden.

Grande es el ministerio que vais á desempeñar y el fin que vais á cumplir en nuestra historia. Vais á sustituir el gobierno de casta y de familia por el gobierno de todos; el gobierno del privilegio por el gobierno del derecho. Vais á fundar esas autonomías de los organismos políticos, que dan á la vida social toda la variedad de la naturaleza. Vais á oponer á los antiguos poderes,

sagrados, teológicos, seculares, irresponsables, los poderes amovibles y responsables que piden y necesitan las grandes democracias. Vais á confirmar esos derechos, que son la señal más espléndida de la dignidad de nuestra naturaleza y la conquista más preciada de la revolución de Setiembre. Vais á establecer el organismo más complicado, más difícil; pero al mismo tiempo, y por privilegio bien raro, más en armonía con las ideas de la ciencia y con las tradiciones de nuestra historia. Vais á procurar el mejoramiento económico, moral y material del pueblo, sin herir las bases fundamentales de las sociedades modernas y respetando los derechos del individuo. Obra inmensa que, emprendida con desinterés y rematada con patriotismo, admirarán perpetuamente los siglos.

Pero nuestra obra no es solamente obra de progreso, sino también obra de conservación. No basta con procurar las reformas que nos faltan; es necesario consolidar las reformas que hemos adquirido. Ayer éramos aún esclavos, y no es tan seguro que mañana podamos ser libres en esta inquietud y movida Europa. Procuramos con verdadero espíritu político arraigar esta libertad de enseñanza, por las cuales todas las ideas progresivas se difunden; y este sufragio universal, por cuya virtud todas las ideas progresivas se realizan; y esta forma de Gobierno, que llama á todos los ciudadanos á participar igualmente del poder. Procuramos calmar y no enconar los ánimos, reconciliar y no dividir á los ciudadanos; fundar una legalidad que, como la luz, á todos alcance, y como el cielo, á todos cobije, y que sea universalmente amada, porque todos hayan conocido y tocado sus ventajas. Acordémonos de la patria, de la nación, que tanto amamos.

No la debilitemos, no. Puesto que España va á ser la república, la libertad, la democracia, que sea por lo mismo un grande ejemplo moral, y una grande fuerza material en el mundo, para iluminar con sus ideas y para imponer el debido respeto á su autoridad y su soberanía. Intacto tenéis el mandato del pueblo; de este pueblo en quien no sabemos si admirar más el valor ó la prudencia, la sensatez ó el entusiasmo. Todos los poderes se hallan en vuestras manos. Los hemos defendido á costa de todos los sacrificios; usados con la moderación que es propia de los fuertes. Nosotros, los miembros del Poder ejecutivo, nos contentamos con haber sido los fundadores de la república. Este privilegio basta á satisfacción todas nuestras ambiciones, y á recompensarnos de todos nuestros trabajos.

Si vosotros lográis consolidarla, podéis decir ante el mundo: hemos sido una generación predilecta en la humanidad, y agradecemos tranquilos el juicio de la conciencia humana y el fallo inapelable de la historia.

LA PRENSA.

SEGUNDA EPOCA.—2 DE JUNIO 1873.

Ante las dudas y confusiones que embargan hoy á todos los ánimos; alarmados en nuestra España todos los intereses; desahogada la nación en dos guerras civiles; destruidos los elementos de resistencia que en las repúblicas como en las monarquías, y en la antigua Roma lo mismo que en la moderna América, han representado hasta nuestra época, las únicas garantías de la vida nacional; oscurecida ya la noción primordial de la patria por los que niegan á nuestra historia toda filosofía y á nuestros padres todo patriotismo, queriendo improvisar ahora, con una federación trasnochada, la España que nuestros predecesores amaron con heroísmo y engrandecieron con glorias inmarcescibles; conmovidos en suma todos los fundamentos del orden social, agitados como nunca los espíritus y justamente perturbados nuestros partidos, fuera en verdad empresa superior á nuestras fuerzas la de escribir un extenso programa ó la de formular á nuestros lectores el credo y el ideal de un partido nuevo.

No existe por dicha semejante necesidad ni abrigamos nosotros tales propósitos, que LA PRENSA al recibir con nuestros esfuerzos otra dirección y nuevos impulsos, no cambia de bandera ni modifica sustancialmente los principios que desde su fundación profesaba.

Organo ha sido hasta ahora del partido constitucional. A militar en ese partido, á defender sus soluciones y sus hombres ha de consagrarse en lo porvenir, no ya con los apasionados arrebatos del soldado bisoni, cuyo ardimiento crece ó mengua por el aspecto exterior y por los varios accidentes de la lucha, sino con la fe perseverante del veterano que combatió largo tiempo bajo la sombra de una enseña gloriosa, á las órdenes de generales insignes, aprendiendo tras de rudas fatigas que solo en la santidad de su causa, en la severidad de la disciplina y en la pericia de sus preclaros jefes está el secreto del triunfo y la anhelada salvación de la patria.

Reivindicamos pues, sin vacilaciones, toda la historia del partido constitucional y por movimiento espontáneo, con plena conciencia y satisfacción cumplidísima, aceptamos todos los hechos que aquella agrupación ha realizado en la vida pública desde que la lógica inflexible de los sucesos vino á indicar la necesidad de nuevos partidos; desde que la formación y la vida del nuestro quedaron claramente determinadas por dos acontecimientos aciagos y memorables que la historia dejara caer con abrumadora pesadumbre sobre sus cómplices y sus autores: primero, el crimen odioso de la calle del

Turco que inmoló á la revolución, al orden y á la libertad, uno de sus mas heroicos, uno de sus mas gloriosos defensores, privando á la vez de su jefe natural é inolvidable, al partido mas popular y también al mas numeroso de los que habían preparado la revolución de Setiembre; después, la ruptura de la conciliación que á costa de grandes esfuerzos mantenían los verdaderos caudillos de nuestro alzamiento y que deliberada y definitivamente rompieron algunos ministros ofuscados por la ambición ó extraviados por la soberbia hasta el punto de juzgarse también jefes autorizados y directores legítimos de la revolución española.

Empujados como otros muchos por la irresistible presión de aquellos sucesos, sin renegar de nuestros antecedentes ni olvidar el nombre político que con orgullo habíamos llevado hasta entonces, vinimos del partido progresista á identificarnos con los dos marinos heroicos que en una noche ya histórica recibieron sobre la cubierta de la *Zaragoza* á nuestros jefes más respetados y supieron realizar nuestras más constantes aspiraciones. Para evitar el peligro á que uno y otro día nos impulsaba una fracción exigua é inquieta, para mantenernos constantemente en el espíritu y en las tendencias de la revolución de Setiembre, obedecimos con resolución entusiasta al ilustre vencedor de Alcolea, y seguimos con adhesión inquebrantable al republicano eminente que desde 1863 había sido la encarnación civil de cuatro partidos, el mejor amigo y el intérprete fiel del marqués de los Castillejos, la fuerza mas activa y la inteligencia más gobernante de nuestra revolución.

A los mismos sentimientos, á los mismos jefes nos hallamos ahora voluntaria y definitivamente sometidos. Guiados por el dogma de la Torre y por D. Praxedes Mateo Sagasta, sostenidos además por los caballerosos caracteres y los respetables nombres de Topeta y de Malcampo, mantendremos en la prensa los principios y las soluciones del partido constitucional con profundo convencimiento de que sostenemos así las aspiraciones y los juicios de todos los que fueron nuestros correligionarios hasta que se destruyó la unidad de los antiguos partidos, y con la íntima persuasión de que mas tarde ó mas temprano han de fortificarnos en esta empresa una vez más cediendo á los impulsos de la conciencia y del patriotismo, los que solo por sugestión de falsos amigos ó por la fuerza de malentendidos compromisos, pudieron secundar durante algun tiempo aquella política funesta que nos condujo á la confusión en que vivimos ahora, y que nos ha de llevar en breve á pavorosos é interminables conflictos.

En la unión de los elementos revolucionarios acudillada por aquellos jefes, sostenida con lealtad, sin intransigencias ni exclusivismos, está seguramente el áncora del porvenir y la única idea que puede evitarnos la vergüenza de una reacción y la terrible responsabilidad de una disolución nacional que por días y por horas nos amenaza. Inspirados siempre por este criterio, resueltos á no abandonar jamás la gloria de 1868 y decididos por el contrario á defender en su conjunto la obra que aquella fecha simboliza, acogeremos con deferente cariño á todos los que nos presten una cooperación basada en análogos sentimientos, y demostraremos que España no desea y Europa no consiente demagogías ni tiranías; que el presente y el porvenir pertenecen por legítimo derecho á los que conceden al pueblo larga intervención en la dirección de sus destinos, sin haber predicado ni consentido el dominio sistemático de la masa sobre la inteligencia, ó el mando de la ignorancia sobre la experiencia y la ilustración; mantendremos en suma la bandera de nuestro partido, olvidando antiguas calumnias que solo demostraban la falta de mejores argumentos, y despreciando ahora y siempre la coesitación de los ánimos á que todavía hoy acuden en valde nuestros enemigos para destruir en las más humildes capas de la sociedad el prestigio irremplazable de nuestros hombres y amorrar los grandes servicios que nuestro partido prestó en todo tiempo, á la libertad, al orden, á los intereses más permanentes y más fecundos, en una palabra, á la actual sociedad española tal como la constituyen su historia secular y sus progresos recientes.

ETAPA REPUBLICANA.

Ya están abiertas las Cortes. El partido federal empieza, por lo tanto, á recorrer la segunda época de su dominación efímera, y justo es que al inaugurar nuestras tareas periodísticas reseñemos ligeramente, á fuer de cronistas imparciales, los acontecimientos que han venido sucediéndose desde que la tracción más insignie y la mas escandalosa de las ilegalidades, trajeron al poder á los actuales dominadores de España.

No necesitamos nosotros exponer aquí de qué manera vino al poder el partido federal. Existía una Constitución en la cual se establecía la manera de reformar-

la, y unidas la traición á la cobardía dieron nacimiento á la república, creando así una situación que ni era legal ni era revolucionaria. Monstruo con dos cabezas, la una pretendiendo apoyarse en la Constitución del 69, la otra en el derecho revolucionario, que no reconoce frenos ni cortapisas, la situación del poder emanado de votaciones que no queremos calificar, era difícil; pero ha venido siendo mucho más, porque el Gobierno ni podía ser legal ni podía ser revolucionario. Acordábase unas veces de que debía su origen á las Cámaras que le nombraron; pero le era forzoso recordar también que debía su origen, más bien que á los votos del salón de las sesiones, á los grupos armados de las calles de Florida, blanca y del Florín. Cuando quería ser revolucionario, tenía que acordarse de los votos que le elevaron al poder, y si quería la invocar la legitimidad veía asomar bajo las capas los amigos, trabucos de la plaza de Anton Martin.

¿Qué ha hecho el Gobierno en este famoso período que empieza en la noche del 11 de Febrero y acaba en la mañana del 1.º de Junio? Vamos á consignarlo. En la cuestión de orden público, Barcelona, Málaga, Jerez, las comarcas de Extremadura, los pueblos de Andalucía y hasta Leganés y el cuartel del Rosario de Madrid, pueden decir cuál ha sido la fuerza del Gobierno. Figueras fué á Barcelona, en Madrid decía una cosa, en Barcelona todos sabemos lo que ha dicho; pero es la verdad que las turbas mandan en todas partes y que los demagogos de Barcelona y los francos de Leganés son cantidades homogéneas que sumadas dan lo que se está viendo: contemplaciones de Figueras, escrúpulos de Castelar, que son iguales á confusión, desorden y anarquía.

En Cataluña y en Navarra los carlistas mandan por todas partes, Navarillas inventa planes y Velarde no sabemos si inventa alguna cosa; pero la guerra civil arde; los carlistas, baldos del siglo, penetran en pueblos que no osaron pisar durante la guerra fratricida de los siete años, y el veterano de la libertad, el ilustre duque de la Victoria, se ve expuesto en Logroño á pagar su tributo á las hordas del oscurantismo. A un cuarto de legua de Madrid se forman partidas carlistas y cada día nos admiramos de que los sectarios del carlismo no hayan tenido por conveniente abreviar sus caballos en el pylon de la Puerta del sol. Pues bien, si oímos á los cantores del Gobierno, los carlistas del norte no llegan á 6000, mientras que las fuerzas que los persiguen pasan de cuarenta batallones. ¿Cuántos tuvieron á sus órdenes Sarriena, Rodil, Lorenzo y Mina?

En la historia de los sucesos de este desdichado período revolucionario, desuellan por su importancia los del 23 de Abril. ¿Quién ignora lo que pasó aquel día? Era natural, la traición debía continuar su camino y los que fueron cobardes el 11 de Febrero no podían ser héroes el 23 de Abril. Empezada la copa debieron apurarla hasta las heces, cuando se dá el primer paso en la pendiente, la ley de la gravedad nos lleva hasta el abismo. De ahí los diarios motines contra los ayuntamientos y las diputaciones provinciales legalmente constituidas, y las forzosas dimisiones de los que nacidos del sufragio han debido retroceder ante los garrotes federales. De ahí las actuales Cortes elejidas, como todo el mundo sabe, bajo la presión de las turbas, entre sí mismas divididas y que han dado los edificantes espectáculos que el Gobierno ha presenciado impasible á la puerta de su casa, en el distrito del Hospital de Madrid, como en nuestros distritos rurales.

El período ha sido breve; pero fecundo en acontecimientos. Las Cortes se encuentran sin ejército, sin Hacienda, sin reformas, sin administración, sin marina, sin crédito, y lo que es peor, con el país completamente adverso y con la mayoría de sus parciales desilusionada. ¿Qué van á hacer? ¿Qué saldrá de aquí? Esta es la pregunta que se hacen todos los españoles; la contestación, aun la de los mas optimistas, llena de espanto el ánimo.

Nosotros deseamos equivocarnos, que la inmensa desventura, por todos temida, no se realice; y aplaudiríamos con toda la sinceridad de nuestro corazón, olvidándonos completamente de su origen, á los nuevos revolucionarios, si la arbitrariedad sucede el imperio de la justicia, el orden verdadero á la confusión actual y al descrédito la confianza y la fe que todos necesitamos para asegurar la libertad y la unidad de la patria; única religión de los liberales verdaderos.

A NUESTROS LECTORES.

Al aparecer LA PRENSA confiada á una nueva empresa; y una nueva redacción, nos dirigimos confiadamente á sus habituales lectores, seguros de que sabrán apreciar los sacrificios que en su obsequio nos imponemos.

Hemos mejorado los tipos, aumentado la lectura de nuestro diario hasta tal

punto que sea hoy uno de los que mas original pueden ofrecér.

Numerosos corresponsales en el extranjero y las capitales de provincia ó poblaciones que sin serlo, por su desarrollo comercial, industrial ó agrícola tengan reconocida importancia, nos permitirán consagrar una sección del periódico ya á las noticias, ya á correspondencias de nuestras provincias, cuyos intereses morales ó materiales han sido desatendidos algunas veces, acaso por no apreciarse bien su verdadera importancia.

Otra novedad intentamos introducir en beneficio de nuestros abonados, con la publicación diaria de un *BOLETIN DE INTERESES MATERIALES*, en que al lado de la cotización oficial del día, en encuentre el anuncio de las subastas, vacantes, oposiciones, movimiento de la población y cuantas noticias ó advertencias puedan interesar al comercio ó al hombre de negocios ó de ciencia.

Publicaremos, alternando con el folletín de novelas y en forma apropiada para encuadernar, cuantas disposiciones oficiales de verdadera importancia general publique la *Gaceta*, sin embargo de consagrar todos los días una parte de nuestro diario á la sección oficial.

Desde este día abrimos una sección neutral y en la que aparecerán noticias, indicaciones ó advertencias que, bajo su responsabilidad, nos dirijan nuestros lectores, debiendo consignar desde este momento que la redacción solo responde de sus trabajos, no en manera alguna de los escritos que, bajo cualquier concepto se la dirijan, ni de las noticias ó apreciaciones contenidas en la sección NEUTRAL.

Grandes son los sacrificios que nos imponemos, pero grande es nuestra confianza en nuestros lectores y en el público, único *Mecenas* que podemos aceptar.

Nos vemos en la necesidad de igualar el precio de la suscripción en Madrid á la de provincias, aumento insignificante que compensaremos á nuestros abonados regalándoles preciosas novelas originales de nuestros principales literatos, y para cuya adquisición está en tratos esta empresa.

Innumerables son las visitas y felicitaciones que ha recibido en los cuatro últimos días el general Topete, no solo por haber regresado tranquilamente al seno de su querida familia, sino también por el fallo de la audiencia que le ha devuelto la libertad á que noblemente había renunciado; fallo, que, como recuerdan nuestros lectores, contrasta con los autos expedidos por el juez *ad hoc* Sr. Melchor y Lamanette, y envuelve una condena explícita de los procedimientos especiales ordenados por el ministerio.

LA PRENSA, al iniciar esta segunda época, envía también su cordial y deferente felicitación al ilustre marino que conquistó en el Callao distinguido renombre, que figuró luego entre los primeros y más insignes iniciadores del alzamiento de 1868, y que después ha tenido la gloria, inestimable en nuestro concepto, de conservar íntegro en su conciencia, sin una infidelidad ni un olvido, el sentido moral de la revolución de Setiembre.

Reciba, pues, nuestra cariñosa enhorabuena el hombre que sustancialmente ama y combate, lo que amaba y combatía en 1868, demostrando así, en estos tiempos de confusiones, una consecuencia que es prenda de salvación para el porvenir, y que constituye hoy el mejor título á la consideración y al aplauso de todos los que honradamente aceptaron la revolución de 1868.

El ministro de la Gobernación, el hombre que en la oposición predicaba el estricto cumplimiento de la ley, el ministro que á toda exigencia se escuda con el reglamento y con la ley; ha cometido una flagrante y ponible infracción de una ley orgánica, en cuya discusión tomó parte, y cuya falta de cumplimiento le hubiera arrancado, desde los bancos de la oposición, los apóstrofes mas duros. Hablamos de las dimisiones de los 38 diputados provinciales, admitidas según decreto de la *Gaceta* del 31.

La ley provincial declara que el cargo de diputado provincial no es renunciable; pero por cima de la ley está la voluntad del Sr. Pi, que aceptando la dimisión reconoce que la ley se equivocó y que tal puesto es perfectamente renunciable.

El Código penal considera como delito el negarse á desempeñar las funciones de cualquier cargo de elección popular, pero el Sr. Pi está por encima del Código penal y su observancia no le obliga, al parecer.

Creíamos que para ser libres se necesitaba ser esclavo de la ley, y que la república, virgen candorosa y pura se cubriría el rostro con vergüenza, cuando viera la ley burlada y no cumplida; el actual ministerio se encarga de enseñarnos lo contrario. Cuando vuelvan á ocupar los bancos de la oposición, recordarán su conducta; Exijrán con tanto mas derecho antes el cumplimiento de la ley.

Los diputados provinciales dismensionarios se vieron obligados á formular su

dimisión, porque el Gobierno no quiso ó no pudo garantizar la libertad é independencia de sus deliberaciones violada por turbas armadas que se llaman fuerza pública, y ellos, en vez de suspender las sesiones, protestando de la violencia de que eran objeto, creyeron más oportuno elevar sus dimisiones á la autoridad, que está en el deber de velar por la seguridad de la corporación. Esta ha admitido la dimisión, infringiendo el código penal y la ley provincial, y abrogándose atribuciones que no le competen, ha nombrado la comisión permanente.

Todo comentario sería pálido, hasta consignar ciertos hechos para que el público comprenda lo que valen ciertos apóstoles de la ley.

Discurriendo la *Justicia federal*, sobre lo que en su opinión, deben hacer las Cortes Constituyentes, y después de afirmar, en términos absolutos, que si proclamara la federación democrática, con sus lógicas generales y genuinas consecuencias, acreditarían que son el delegado del pueblo; pero que si nos dan una república de carnaval, serían facciosas: pregunta á renglón seguido: ¿Deben ser acatados los traidores? ¿Debemos obediencia á los facciosos, contra la soberanía autoridad de los españoles? ¿Será rebelde quien se levante contra los rebeldes de toda España? ¿Qué responderán los doctores federales?

Al desfilan los batallones republicanos después de la apertura de la Constituyente, se oyen repetidos vivas á la república y emancipación social, mueras á los realistas y traidores y otros gritos no menos significativos y alarmantes. Si de este modo se pretende justificar el lema de libertad, orden y justicia, escrito por el ciudadano Pl y Margall en su circular á los gobernadores de las provincias, la inmensa mayoría de los españoles, liberal y sensata, repetirá con indisputable lógica, que la república que enseñan nuestros federales, es la dictadura repugnante y odiosa que está reñida con el orden, con la justicia y con la libertad.

Misterioso por demás es el sueldo que publica nuestro apreciable colega *La Tribuna* de ayer en su última hora: léanle y coméntenle como gusten nuestros lectores: «Hoy es día de graves acontecimientos. Los hechos justificarán estas palabras, que la prudencia no nos permite aclarar».

¿Tenemos en la latencia el proyecto de otra nueva parodia de la revolución francesa? Los candidatos derrotados en las últimas llamadas elecciones, tratan de formar nuevos clubs, en los que, á imitación de los jacobinos, se discutirán los proyectos que se presenten á la Constituyente. ¿Quién será su Danton ó Robespierre?

Con la inocencia propia del antiguo partido moderado, había un colega de la familia de un periódico conservador, que ha pasado á ser propiedad de una nueva empresa, «formada por un reducidísimo grupo separado del campo sagastino», anhelando, «que será dirigido por el señor Bano». Efectivamente, *LA PRENSA* estimado colega, pertenece al Sr. Bano, pero no viene á representar «ningún grupo separado del campo sagastino», sino á defender la bandera de la revolución de Septiembre, procurando hacer una política tan levantada y patriótica dentro de la nuestra, como cumple al partido constitucional.

A juzgar por lo que dice *La Correspondencia*, continúa en práctica el sistema inventado en tiempos remotos, que tan excelentes resultados produjo en las calles del Arenal y de San Roque.

Oigamos al periódico noticiero: «Parece que estaba en el propósito de introducir al arma arrojadiza, durante el desfile, 24 petardos de hierro; pero se ha desistido con tiempo el intento y ha podido evitarse, siendo preso un individuo encargado, según se dice, de preparar las cosas del mejor modo posible para que la idea se llevara á efecto con buen éxito».

Suponemos que el individuo preso habrá sido ya sometido á la acción de los tribunales, y que á su tiempo se publicará lo que resulte de las diligencias judiciales. Entretanto, casi estamos horrorizados.

El presidente del Poder ejecutivo, después de asegurarnos de la manera más formal y solemne que desde la proclamación de la república no ha ocurrido ningún suceso extraño, dice que las relaciones internacionales han tomado una tendencia amistosa y hasta cordial; que la disciplina del ejército, antes quebrantada, se ha por completo restablecido; que las facciones carlistas han amenguado; que la Hacienda va corrigiendo y enmendando los vicios de la monarquía; que la Constituyente federal tiene una

autoridad legítima por su origen, y hasta nos asegura que vamos á ser felices. ¿Entiendes, lector, lo que voy diciendo? ¿No? Pues yo tampoco.

La disciplina del ejército es admirable, repetían ayer los curiosos que presenciaban el desfile de las fuerzas por delante del Congreso, al comparar la actitud grave y severa del cuerpo de Ingenieros con la bulliciosa y gestadora del de Artillería; y en efecto, les sobraba justicia, desgraciadamente.

¿Qué ocurre en el cuartel de la Montaña? Sugiérenos esta pregunta el sueldo siguiente:

«Esta mañana tuvo que ir al cuartel de la Montaña el segundo cabo á calmar á unos francos que se negaban á servir separados».

Podrán decirnos los periódicos ministeriales qué misión se ha confiado á los agentes que se dice salieron ayer para las provincias, y muy particularmente para las de Andalucía y Cataluña?

Diez mil francos se reunirán en Madrid dentro de breves días, con los que se pretende formar tres divisiones, que al mando de jefes caracterizados se destinarán á las operaciones de la guerra. Mucho esperamos del arrojo de estos entusiastas republicanos, y del carácter firme y resuelto de sus jefes.

Tendremos dentro de poco centros o clubs jacobinos, franciscanos, marañistas y dantonistas y la república federal será como no puede menos de ser, admirable. Traslado á *La Justicia*.

Son ya tres ó cuatro grupos, con distintas tendencias, los que forman la Constituyente federal, de lo que resultará necesariamente la más perfecta homogeneidad en sus deliberaciones.

Impacientemente estamos esperando la publicación de las biografías que se anuncian de los ciudadanos representantes que están llamados á regerir nuestro modo de ser, porque presumimos que han de ser curiosos y entretenidos.

El rey de los alcornoques, al dirigirse á su general Dorregaray, concediéndole el retro, hace alarde de sus sentimientos democráticos. Siempre fueron muy campechanos los borbones.

El conde y resuelto ministro prelatado de España en la capital del reino unido, debe llegar á Madrid muy pronto, y sus amigos le preparan una gran recepción. Lo merezca.

No todos los ministros actuales están satisfechos de las esplicaciones dadas por su compañero Salmeron, respecto de la actitud y propósitos del género de la guerra, ciudadano Nouvilas, y en su consecuencia es probable el relevo de dicho general. Lo presumamos.

Han sido elegidos para la mesa interior de los ciudadanos Orensé por 140 votos, presidente: Palanca, Cervera, Pedregal y Diaz Quintero, habiendo por consiguiente vencido el centro parlamentario á la extrema izquierda. Adelante.

Saludamos con toda efusión á nuestros compañeros de periodismo que nos han antecedido en el camino que hoy emprendemos, si escasos en títulos y merecimientos, animados de un buen deseo y con la tranquilidad de una conciencia recta que solo aspira al bien de su país.

Nuestros correligionarios nos tendrán á su lado para defender el credo político de nuestro partido.

Nuestros adversarios tendrán en nosotros, no el enemigo encarnizado, sino el leal adversario que les dirá la verdad toda entera, discutiendo principios, respetando intenciones y personas; con el que discute nuestros principios, entablaremos polémica con razones, mientras no abandonen el terreno elevado de la discusión.

Nos proponemos no descender al terreno de la disputa y al ataque personal, porque sabemos que ambas de esta clase hieren más al que las esgrime que aquel contra quien se dirigen.

CORREO EXTRANJERO.

Roma.—La salud de Su Santidad ha mejorado considerablemente, habiendo dado ya sus paseos por una de las galerías del Vaticano, pudiendo recibir á los visitantes, y dedicándose á sus habituales ocupaciones.

Las excitaciones internacionalistas continúan, y se percibe ese sordo rumor que anuncia las grandes catástrofes; el Gobierno de Víctor Manuel parece que está dispuesto á emplear todo el rigor que las leyes le permiten, y en caso necesario hasta acudir á la Cámara pidiendo la aprobación de medidas extremas, pues el mal es grave.

El Papa, según se asegura, ofrece asilo en su propio palacio, á los generales de las suprimidas comunidades religiosas.

(De nuestro corresponsal.)

BERLIN.—La evacuación del territorio francés por las tropas del imperio y la distribución del último plazo de la indemnización de guerra, son las únicas cosas que por hoy preocupan á estos políticos; la evacuación la creen un peligro, porque se duda que el Gobierno francés tenga fuerza para contrarrestar los movimientos de la Internacional, que hoy se agita más que nunca; pero Mac-Mahon inspira mucha más confianza que Mr. Thiers.

Los productos de la indemnización se emplearán íntegramente en la adquisición de armas de un nuevo sistema que por las condiciones de sencillez, fácil manejo y precisión, le colocarán sin rival en Europa; si quedare algún sobrante, se empleará en continuar las fortificaciones comenzadas en la frontera.

La crisis financiera cada día más terrible, y sin embargo de los esfuerzos del Banco y del Gobierno, creo que estamos amenazados de quiebras importantes de conocidísimas casas de comercio, y una extensión y consecuencias que no podemos prever.

(De nuestro corresponsal.)

SECCION OFICIAL.

El periódico oficial publica el proyecto de decreto para la organización de la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, que en lo sucesivo se compondrá de un director general, jefe superior de administración, con el sueldo anual de 12.500 pesetas.

De un subdirector, jefe de administración de primera clase, con el de 10.000.

De un oficial primero, jefe de administración de segunda clase, con el de 8.750.

De un oficial segundo, jefe de administración de tercera clase, con el de 7.500.

De dos oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, con el de 6.500 cada uno.

De dos auxiliares primeros, jefes de negociación de primera clase, con el de 6.000 cada uno.

De dos segundos, jefes de negociación de segunda clase, con el de 5.000 cada uno.

De dos terceros, jefes de negociación de tercera clase, con el de 4.000 cada uno.

De tres cuartos, oficiales de negociación, con el de 3.000 cada uno.

De dos escribientes primeros, con el de 2.000 cada uno.

De tres segundos, con el de 1.500 cada uno.

De tres terceros, con el de 1.250 cada uno.

De tres cuartos, con el de 1.000 cada uno.

De un portero mayor, con el de 2.000.

De otro primero, con el de 1.750.

De otro segundo, con el de 1.250.

De dos mozos, con el de 1.000 cada uno.

Madrid treinta y uno de Mayo de mil ochocientos setenta y tres.

Declara cesante á D. Toribio Plá y Mon oficial primero de la expresada dirección, ascendiendo respectivamente á D. Bienvenido Oliver y Estelles, D. Joaquín Moscoso del Prado, D. Miguel Ramírez Mirantez y D. Enrique Santana y López, y por último, se nombran conciliares para otros registros en conformidad á lo propuesto por el tribunal de oposiciones.

Por el ministerio de Marina se publica el proyecto de reglamento del Instituto y Observatorio del ramo en San Fernando.

Por el de la Gobernación se anuncia nueva subasta de cien mil aisladores de doble zona para las líneas telegráficas, que deberá celebrarse el día 12 del corriente, elevando el tipo de dichos aisladores á 2.125 pesetas el millar, en vez de las 1.750 pesetas que se marcaba en el pliego de condiciones publicado el 18 de Abril último, debiéndose prestar la fianza correspondiente á razón de 5 por 100 del valor de los cien mil aisladores.

Igualmente anuncia el periódico oficial la subasta para el colgado de dos conductores telegráficos por los postes de la nueva línea de Madrid á Zaragoza, sin fijar el día, y á razón de 418 pesetas por kilómetro.

Las recaudaciones del arbitrio sobre los artículos de comer, beber y a der, produjo el día de ayer 23.999 pesetas; 36 céntimos.

El precio de los artículos de consumo no ha sufrido alteración notable.

En el matadero han sido degolladas 171 vacas, 75 carneros y 1.311 corderos.

NOTICIAS GENERALES.

Para dar íntegro en el día de hoy el documento leído ayer en la Constituyente federal, hemos suministrado una gran parte del trabajo compuesto para otras sesenta y tres sesiones, en el que no apareciera en estos primeros días la regularidad que tenemos resuelto establecer en todas sus sesiones, según la importancia respectiva de cada una de ellas, los inconvenientes que es necesario vencer al establecer una empresa y la traslación de las oficinas de la redacción y administración á la calle del Pez, número 6, principal, izquierda, motivaron la falta que dejamos indicada y que nuestros lectores sabrá dispensar.

Hemos tenido la satisfacción de abrazar á nuestro querido y consecuente amigo don Inocente Ortiz y Casado, quien después de los considerables perjuicios y constantes persecuciones que ha sufrido defendiendo en todos los terrenos la causa liberal, ha tenido que ocultarse á consecuencia de los acontecimientos del 23 de Abril y pasar por la pena amarga de ver á su muy querido hijo emigrar al extranjero. Tranquilo debe estar el autor de estas persecuciones, que hoy pretende ser más liberal que todo el mundo. No se lo envidiamos.

En Jaén ha habido motines por la cuestión de empleados, pues aquellos federales quieren nombrarlos por sí sin intervención del Gobierno.

En Jerez han ocurrido tristes escenas entre los federales y las fuerzas de la guarnición. La actitud enérgica del Gobierno (?) cortó los males que allí iban á originarse, disponiendo la salida de la tropa.

En Leganes los francos se alborotan, apalean á un virtuoso sacerdote y otros vecinos, y la energía del Gobierno devuelve la calma al vecindario hasta el punto que muchas familias vienen huyendo á Madrid.

En los alrededores de Madrid se levantan partidas carlistas.

Es robado el tren en la línea del Mediterráneo por quinta vez.

Nouvilas y Salmeron conferencian en Vitoria á fin de terminar en un corto plazo la insurrección carlista. El batallador Nouvilas se compromete en seis días á pacificar las provincias.

Tal noticia llena de júbilo al Gobierno.

Los francos acuartelados en San Francisco y la Montaña se alborotan y faltan de obra y palabra á sus jefes.

Los francos han cometido graves excesos en Vizcaya, en uno de cuyos pueblos han penetrado en la iglesia atropellando al cura que celebraba la misa y llevando á cabo otras fechorías.

Han llegado á Madrid los batallones francos de Beja y Lucena. La oficialidad de ambos cuerpos se ha presentado ayer tarde al general Pierrard.

Entre los partes oficiales de la *Gaceta* de ayer se publica el siguiente:

«Las partidas O lo-Dorregaray, compuestas de unos 600 hombres, 350 caballos y una pieza de montaña, pasaron en la noche del 29 al 30 de Areta á Miravalles, y después se dirigieron hacia Velasco; encontrándose ayer cerca de Luyando de huida al saber la aproximación de las tropas. La facción Santa Cruz también se hallaba ayer en Gorriti, y la de Zuzarren marchaba en dirección al Baztan».

Esto dice el Gobierno, y no siéndonos fácil dar la cifra exacta de las fuerzas que los carlistas del No tienen organizadas, tomamos de nuestro apreciable colega *La Voz de España* la siguiente estadística, que según sus autorizados informes es exacta:

Dorregaray cuenta con 8.000 hombres.
Elío. 2.000
Lizarraga. 800
Velasco. 1.500
El cura Santa Cruz. 900
En varias partidas. 1.000

Total. 14.200

Nouvilas hará los comentarios que guste.

Los cazadores de Reus, que se hallaban en Aleover, se negaron á salir de dicha población en persecución de los carlistas, viéndose obligados los jefes á pernoctar en dicha población bien a pesar suyo.

Dicese que en la Bisbal del Panades se han reunido fuerzas carlistas en número de 1.800 con objeto de atacar á Villafranca.

Han vuelto á movilizarse los voluntarios de la ribera derecha del Ebro, perteneciente al distrito militar de Valencia.

Anteayer parece que ya quedó definitivamente convenido entre la empresa y los carlistas la libre circulación de trenes de viajeros por la línea del Norte.

El jueves se declararon en huelga los operarios de las siete fábricas de paños que hay en Enguera (Valencia), paseando por las calles en grupos de 400 á 600. Una de las condiciones que aquellos imponen para volver al trabajo es la de que sea nuevamente admitido un obrero que fue despedido por el dueño.

El jueves se indicó una colisión entre fuerzas ciudadanas de Ronda y otras de Málaga en el momento que las primeras negociaban en casa de un conocido agente de negocios 14.000 duros, que habían conducido de la expresada ciudad, procedentes de contribuciones.

Las amonestaciones del referido agente evitaron el conflicto, entregando aquel en tesorería la expresada cantidad.

Con referencia á una carta de Tarragona, se asegura que en la noche del martes último se han introducido por aquella frontera unos 2.500 fusiles del nuevo sistema, los cuales fueron en seguida distribuidos entre los carlistas.

En el cuartelillo del Rosario, á espaldas del de San Francisco, ha sido muerto un capitan de un tiro de revólver, no sabemos si casual ó intencionalmente.

A este suceso aludían anoche varios de nuestros colegas, que suponían haber sido el cuartel de San Francisco teatro de un conflicto entre soldados y jefes, del que resultaron varios heridos.

SEGUNDA LEYION.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

ROMA 31.—En la conferencia que tuvo el Papa con la emperatriz de Rusia abogó catóricamente á favor de la causa de la libertad de la religión católica en Polonia.

La emperatriz le ofreció hacer por su parte cuanto pudiese en obsequio de los polacos.

Fabra.

CORTES CONSTITUYENTES.

Presidencia del señor Orensé.

Sesión del día 2 de Junio de 1873.

Abierta á las dos y media de la tarde, y leída el acta anterior, fué aprobada.

Se leen varios documentos.

Un diputado presenta varias protestas que hace un distrito contra uno de los diputados electos que á la vez era alcalde del mismo.

ORDEN DEL DIA.

Elección de las comisiones de actas.

Un diputado hace presente á la Cámara que, siendo uno de los principios políticos federales la incompatibilidad absoluta, cree que para las comisiones que han de nombrarse, no debe elegirse ningún diputado que cobre del Estado ó del municipio.

El Sr. Presidente dice que esa cuestión se tratará cuando esté constituido el Congreso.

Al cerrar este alcance se procede á la elección de comisiones.

Los intransigentes federales se muestran muy irritados en el Congreso por la derrota sufrida en su candidato García López para una de las vice-presidencias. Prométense sin embargo el triunfo en otras proposiciones eminentemente revolucionarias que van á presentar á la Cámara.

El Gobierno se dice que dimitirá el día antes de constituirse el Congreso.

Por orden de los carlistas se han suspendido la circulación de carruajes entre Vitoria y San Sebastian.

El Sr. Tutau ministro de Hacienda no presentará los proyectos sobre Hacienda por estar resuelto á dejar el ministerio.

Se habla de un encuentro desgraciado para las tropas de la república, ocurrido en las inmediaciones de Bilbao.

En la noche última han ocurrido algunos sucesos en esta capital, promovidos por los elementos revoltosos del federalismo. En una taberna de la calle de la Ballesta ha sido muerto un individuo que había pertenecido á la milicia disuelta; el agresor, que es voluntario de la república, parece que ha sido preso. En otros puntos de la capital han tenido lugar desmanes y atropellos contra ciudadanos inofensivos.

Hay presentadas 324 actas, de las cuales, rebajando 11 por dobles y triples, quedan 313. El marqués de Albaida, elegido presidente, solo obtuvo 140 votos. Tales son las armonías generales que reinan.

¿Podrá decirnos algún periódico ministerial (si es que aun queda alguno que lo sea de este popular y simpático ministerio) qué razón tiene el rumor harto extendido en el día de ayer, de que había sido nombrado visitador general de ciertos establecimientos, un federal que á su idoneidad, como tendero de comestibles, reúne la de haber sido absuelto de la instancia en cierta célebre causa seguida no ha mucho tiempo, por robo.

En otra situación la autoridad se apresurará á dar satisfacción á la pública ansiedad.

Desde que rige en España el sistema constitucional se ha dado por todos los gobiernos cierta importancia á la prensa periódica, y tanto es así, que siempre ha existido en el ministerio de la Gobernación un negociado dedicado exclusivamente á tomar nota de las indicaciones y consejos que en los asuntos políticos y administrativos del país se hacían al Gobierno; pero estaba reservado al federalismo, suprimir este negociado, y destinar á la sección de orden público á los tres empleados que desempeñan este servicio. Al parecer, las indicaciones del periodismo, maldita la falta que hacen al ministro de la Gobernación; en cambio ha creído necesario, en su buen juicio, reforzar la sección de orden público.

Los fondos públicos se han cotizado hoy oficialmente en la Bolsa á los precios siguientes:

3 por 100 consolidado interior, á 17,30.
Obligaciones por ferro-carriles de á 2.000 reales, á 34,10.
Bonos del Tesoro, á 62,75.
2 por 100 exterior, á 22.

El ayuntamiento de Valencia ha acordado reponer la lapida de la Constitución en el mismo sitio de donde fue arrancada.

De Oviedo escriben á *El Correo Militar*, entre otras cosas, lo siguiente: «D. Lucas Bacia, vecino de Cangas de Onís, carabinero que fue hace algunos años, y que por un negocio, no muy limpio en el ramo, fué á presidio, ha sido ascendido á capitán por el Gobierno de la República, y se pasea por esta ciudad luciendo su empleo y uniforme de cazadores».

FUNCIONES PARA HOY

CIRCO.—A las 9.—Primera representación de la comedia nueva en tres actos, titulada, *Mal de corazón*.—No hay humo sin fuego.

ZARZUELA.—A las 9.—Gran concierto vocal é instrumental á beneficio de la señorita doña Adeja Cristóbal Portas, primer premio del Conservatorio, bajo la dirección del Sr. Skocz-dopolski.

MADRID.—A las 8 1/2.—F. 45 de abono.—T. 3.º impar.—Se dan casos.—Nobolaeta de Esti.—El descendiente de Barba Azul, baile.

VARIEDADES.—A las 9.—Miguel de Betanzos.—El perro del capitan.—Las plagas de Egipto.—Un tenor modelo.

ROMA.—A las 8 1/2.—Por no dejar meter baza.—La muerte de Viriato.—Si yo fuera ministro.—El Arcediano de San Gil.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la célebre familia Silbous.

MADRID.—1873.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 129.



THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY
COMPANIA
DE
NAVEGACION
POR VAPOR
AL
PACIFICO
LINEA REGULAR SEMANAL
VAPORES-CORREOS INGLESES
PARA
RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,
ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA
Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO
tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia.

SALIDAS.....
De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A PERNAMBUCO BAHIA O RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.
Desde Madrid (vía Lisboa).....	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6503	4168	2681
Santander, Co- ruña ó Vigo.....	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2910
Lisboa.....	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2809

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.
—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 12, MADRID.



GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS

Antes de Clement, Hermanos.

El dueño de este establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS NUM. 13.

¡BUENA OCASION!!

ARENAL, 24. ARENAL, 24.

En la calle del Arenal, núm. 24, tienda, se realizan, a la mitad de su valor, un gran surtido de juguetes, floreros, relojes de mesa, adornos de tocador, cigarros, quinqués, cafeteras, tinteros, petacas, carteras, targeteros, bisutería negra y de doble fino, cubiertos de metal blanco, bastones, papel y sobres, coches para niños, caballos de juguete, cestas vacías y con cubiertos para viaje, faroles de papel para iluminación, bandejas, álbums y marcos para retratos, jabones para tocador del acreditado Windsor y otros, mecha para fosforeras a real la vara, llaves para reloj a medio real, boquillas, pipas, navajas, lapiceros, cepillos de varias clases, cartapacios y otros innumerables objetos de utilidad y de adorno.

Nota.—El vender estos géneros a la mitad de su valor, es, por haberlos comprado en globo a precios ventajosos, al cerrarse el Gran Bazar de la calle Mayor, núm. 2.

Otra.—Hay interés en realizarlos para hacer espacio a los nuevos surtidos que se están recibiendo.

SE REALIZAN 10.000 ABANICOS.

A LA VITA BONA.

En la inmediata villa de Valdemoro, y su calle de Torrejón, núm. 10 (a tres cuartos de hora de Madrid por el ferrocarril), se arrienda una casa para la temporada de verano, con seis habitaciones, patios con emparrados, buenas aguas, jardín etc. etc.

Dirigirse, en dicha villa, a Juana Moreña; y en Madrid, a D. Mariano Ontiveros, calle de Silva, número 16, piso 2.º, cuarto número 5.

SE VENDE UN SOLIDO Y ESPACIOSO CLARENS
S. construido en París, ó se cambiará por una berlina ó victoria.
Calle de Hortaleza, núm. 3, cuarto 2.º izquierda, darán razón de 1 a 2.

INTERESANTE A LOS PADRES DE FAMILIA.

ALIMENTACION INFANTIL.

Papas ó papillas para criaturas.
Sopa para convalecientes en lugar de chocolate.
Depósito central, droguería de los Sres. Luengos, hermanos.—Embajadores, 9.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(fuerza de 70 caballos.)

LOPEZ HERMANOS

Dirección general en Málaga, Plaza de San Juan, 34 al 38.

SUCURSALES:

MADRID,

Lopez hermanos: Visitation, 2.

SEVILLA,

Lopez hermanos: Dados, 10.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, a establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.—Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2.000 depósitos en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.—Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.—Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar, a los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con canela y sin ella.

CAFES.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

TES.—Desde la clase corriente a la más selecta.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vapores, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales que ataca los músculos, las articulaciones y muchas visceras; que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 65 céntimos) y sencillo como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tífia, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías, y perfumerías de todo el globo.

Exíjase un prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, bulto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadas.

Discurso al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los uscos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergua, y que las famosas pastillas del pastor de Bel net, lea la II.ª rúmita, y otros para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes, falsos y no.



WHITE STAR LINE

LINEA DE LA ESTRELLA BLANCA.

Servicio mensual de espléndidos vapores de 5000 toneladas

ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (Lima),

TOCANDO EN

BORDEAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (con asbordo), VALPARAISO,

ARICA É ISLAY.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALÁ, 16.



LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS

PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO

SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES.

Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la

estacion de San Fernando (Cádiz) para el Campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Servicio diario de correos entre San Fernando y Algeciras desde este punto a Gibraltar en caballerías.

Servicio diario a Medina Sidonia directamente.

Idem especial a Vejer con escala en Conil.

Idem alternado desde la estacion de Menivar para Jaén y Granada, y diario entre Granada, Málaga y Córdoba.

Administra estos servicios el Sr. D. Felipe Barroeta, agente general de transportes, calle de Alcalá, núm. 16.

VAPORES CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE Cádiz: 2 y 17 de cada mes.

Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y

Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º D.